

# Galicia vivió en 15 días dos ciclogénesis explosivas, un fenómeno poco común y difícil de predecir

| 23/3/2009

De no ser por el paso del Klaus, el invierno habría sido una estación similar a la de otros años, con sus propias peculiaridades. Pero esta ciclogénesis explosiva, un fenómeno poco común y difícil de pronosticar, alteró el panorama meteorológico y dejó unas consecuencias físicas que todavía se pueden apreciar hoy.

La ciclogénesis es la creación de un ciclón. El adjetivo de explosiva se refiere a la rapidez con la que gana profundidad y la velocidad de sus movimientos, de ahí el reto que supone su predicción. El Klaus pasó entre la noche del día 23 y la madrugada de la jornada siguiente. La alerta ya se había activado varias horas antes y se decretó la suspensión de las clases de ese día, que fue viernes. El ciclón extratropical se demoró unas horas con respecto al inicio de la alerta, pero sus efectos fueron demoledores. En 24 horas, la borrasca pasó de 1.010 milibares a menos de 970 y en torno a la medianoche del 23 se situó muy cerca del norte de Galicia; de hecho, la ráfaga máxima de viento quedó registrada en Estaca de Bares y fue de 198 kilómetros por hora. En general, casi toda Galicia, exceptuando zonas de la provincia de Ourense, sufrió los embates de vientos por encima de los 100 kilómetros por hora.

A pesar de ser las ciclogénesis explosivas fenómenos muy raros, pasaron pocos días antes de la llegada de otro fenómeno con el mismo origen. El 9 de febrero se dio otro

caso, aunque de menor virulencia, ya que sus movimientos se localizaron más al norte que el Klaus. Con todo, se produjeron vientos de más de 100 kilómetros por hora en prácticamente toda Galicia.

A las dos ciclogénesis se suma la acusada inestabilidad que se vivió durante esas jornadas, como prueba la gran acumulación de fenómenos adversos, más de 70, y además de todo tipo, desde mar de fondo y mar de viento, hasta viento, lluvia y nieve. Los adversos por esta última causa fueron más frecuentes de lo habitual.

## Año más cálido

Lo cierto es que el invierno de bajas temperaturas y fenómenos como el **Klaus** han propiciado un inicio frío para el 2009. Sin embargo, la estabilidad de la última quincena de febrero, sumada al tiempo seco y soleado que ha caracterizado lo que ha transcurrido de marzo, parecen confirmar las predicciones a largo plazo que auguraban un año más cálido. Esta primavera adelantada, a la espera de cómo se desarrolle el resto del año, podría ayudar a que el 2009 finalice con temperaturas más altas que el 2008.



© Copyright LA VOZ DE GALICIA S.A. Comercializa publicidad local:

Polígono de Sabón, Arteixo, A CORUÑA (España)

Comercializa publicidad  
nacional:

R.M. de A Coruña: tomo 2438 del Archivo, Sección General, folio 114 vto., hoja C-2141. CIF: A-15000649.